

BIBLIOGRAFÍA SESIÓN N° 6

Dinámicas

Dinámicas efectivas

Queremos bendecirles con recursos totalmente probados a lo largo del tiempo que les permitirá atraer la atención de aquellos que los escuchen, a la vez que fijará poderosamente las enseñanzas que impartan por mucho más tiempo que las meras palabras. ¡No duden en emplearlos!

“El juego de la seducción”.

Para llevarlo a cabo, pida a los participantes que se sienten en círculo. Explique que el objetivo del juego es seducir a otra persona para que sonría. La persona que intenta seducir se llamará “seductor”, y la que está siendo presionada a sonreír se llamará “víctima”.

Reglas del juego:

El seductor:

- 1.- Debe sentarse junto a la víctima e intentar que sonría.
- 2.- Puede rogar, suplicar, contar chistes, hacer monerías, etc., pero no puede tocar a la víctima.
- 3.- Debe repetir tres veces la siguiente frase: “si me quisieras, lo harías”. Cada vez que el seductor diga: “si me quisieras, lo harías”, la víctima debe responder: “te quiero, pero no voy a sonreír”.
- 4.- Si la víctima ríe, pasa al rol de seductor y el proceso se repite nuevamente con otra víctima seleccionada.
- 5.- Si la víctima consigue resistir, el seductor se dirigirá a una nueva persona. Luego de dos intentos sin éxito, se elegirá un nuevo seductor y una nueva víctima.

El juego dura cinco minutos. Al finalizar, el moderador debe preguntar a los participantes:

- ¿Qué experimentaron en el rol de seductor? ¿Cómo se sintieron? Posibles respuestas: fue divertido, desafiante, vergonzoso, etc.
- A las víctimas: ¿fue difícil o fácil resistir a la tentación de sonreír? Invite a que puedan explicar qué sintieron. Posibles respuestas: fácil, no tenía ganas de sonreír; difícil, el seductor era muy gracioso, etc.

Conclusión que comparte el moderador. Como a casi todos se nos hizo difícil no sonreír durante este juego, a muchas personas se les hace difícil decir que “no” a la presión de tener relaciones sexuales.

“Barómetro sexual”.

Confeccione tarjetas con declaraciones tales como: “me encanta mi profesor”; “me dijo que, si no estuviera en pareja, me elegiría a mí”; “quiere que vayamos a pasar el día los dos solos a su casa de campo”; “un amigo/a me invitó a ver una película sexualmente explícita”; “nos quedamos solos con mi novio/a a ver TV en el departamento”; “tomamos café en el barcito de la esquina charlando hasta la madrugada”, etc.

Explique que, al igual que un barómetro mide la presión del aire que nos rodea, en ese momento nos proponemos “medir” la presión sensual de muchas circunstancias a través del “barómetro sexual”.

Designa una columna, pared o pizarrón como “barómetro de la presión sexual”. La parte superior representará “mucho presión sexual” y la parte inferior “ninguna presión sexual”.

Se entregará a cada persona una tarjeta con una declaración de las que hemos preparado. El participante leerá su tarjeta en voz alta y luego la pegará a la pared con cinta adhesiva, de acuerdo con la medida de presión sexual que represente la situación creada; si es mucha presión, irá arriba; si es poca o ninguna, irá abajo. Después de colocar las tarjetas, el moderador preguntará al resto de los presentes: “¿están de acuerdo con el lugar en que se colocó esta tarjeta? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?”. Si los participantes no están de acuerdo, guíe al grupo a dialogar al respecto.

Conclusión que comparte el moderador. Si bien para cada persona las circunstancias representan distintas medidas de presión sexual, todos nosotros, al menos una vez, hemos sentido o sentiremos algún tipo de presión sexual.

“El juego de la manzana”.

Se necesitan dos manzanas bien grandes y apetecibles.

El próximo paso es invitar a algunos voluntarios para formar una ronda en un lugar visible del recinto. Se coloca una manzana en el centro del círculo, sobre el piso. La otra se pasará entre los participantes bajo esta consigna: cada vez que se diga algo positivo del sexo, conforme a la Palabra de Dios, se entregará la manzana en la mano de la persona que está a la derecha; cada vez que se diga algo negativo, es decir, libertino o incorrecto según la Biblia, entonces, la manzana deberá arrojar al piso. Al terminar la ronda, o en su defecto, cuando la manzana está visiblemente estropeada, se preguntará a los participantes y a los espectadores:

¿Cómo se ve la fruta que tiene tantas caídas?

¿Cómo se ve la fruta que quedó en medio?

¿Qué fruta preferirían comer? O mejor, si debieran compararse con ellas: ¿cuál les gustaría ser?

Reflexión final que comparte el moderador. Los aspectos negativos de una conducta sexual inadecuada no siempre son tan evidentes como las que muestra la fruta de nuestro ejemplo. Algunos aspectos negativos se harán visibles años después, probablemente en épocas de crisis o angustia.

“Una cuestión Arriesgada”.

El moderador explica que:

- El placer es un tema muy importante y que se conversa mucho en la actualidad, tanto entre jóvenes como entre adultos.
- El placer debe ser resultado del amor, no un fin en sí mismo. El placer exige un manejo responsable de nuestras libertades a fin de que satisfaga. En caso contrario, generará culpas, reproches y dolores.

Dinámica del juego. En este juego vamos a suponer que todos somos sexualmente activos. Tendremos un reloj con alarma que pondremos a funcionar dentro de una caja. Pasaremos la caja de mano en mano sin saber cuándo sonará la alarma. Mientras la caja va pasando y la alarma aún no ha sonado, todos estaremos jugueteando sexualmente sin problemas; pero, cuando suene la campana, el que tenga la caja en sus manos será el que

enfrente las consecuencias de su libertad sexual.

Caja con las consecuencias. Recorte tiras de papel que colocará en una caja. En cada tira copie alguna de estas oraciones:

1. Estás embarazada o tu novia lo está. ¿Qué les dirías a tus padres? ¿Cómo enfrentarías la situación?
2. Acabas de enterarte de que tienes una enfermedad de transmisión sexual y que puede dejarte estéril. ¿Qué le dirías a tu compañero / a? ¿Cómo enfrentarías a tus padres?
3. Acaban de diagnosticar que la persona con la que has tenido relaciones sexuales tiene SIDA ¿Cómo te sientes?
4. La persona con la que has tenido relaciones sexuales perdió interés en ti. ¿Cómo te sientes?

Conclusión. El moderador pregunta a los participantes:

- ¿Cómo se sintieron mientras la caja iba pasando? Posibles respuestas: nervioso; incómodo; preocupado.
- ¿Cómo se sintieron cuando tuvieron que sacar una tira de una consecuencia? Posibles respuestas: enfadado, molesto, no me pareció justo.
- ¿Cómo se sentirían si nunca tuvieran que sufrir una de esas consecuencias? Posibles respuestas: tranquilo, feliz, en paz.

Finalice diciendo: “aunque el placer suele ser emocionante, una acción irresponsable nunca estará libre de consecuencias. Un minuto de placer, ¿vale una vida de miserias?”.

Bibliografía citada

2. 3. MARCUM, W. *El sexo: una perspectiva cristiana*. EE.UU. 1996. Editorial Acción.